

BIBLIOTECA COMENTADA DEL HOMBRE DE NEGOCIOS

PROBLEMA importantísimo de la ordenación social es el problema de las *clases medias*. Es antigua en el señor Fernández Sánchez-Puerta la preocupación por las clases medias y la atención que le merecen sus problemas peculiares. Ya en la VII Semana Social española, celebrada en Madrid en octubre de 1933, explicó una lección sobre "Las clases medias y sus problemas", que fué por mucho tiempo uno de los pocos estudios serios sobre este tema de nuestra literatura social.

Ahora vuelve de nuevo a tratarlo en un magnífico volumen, *Las clases medias económicas* (Pub. del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto "Balmes", de Sociología; Madrid, 1951; 576 págs., s. p.), si bien reduce su objeto a las clases medias económicas solamente, pero dando al tema, así recortado deliberadamente, mayor amplitud y contenido en su desarrollo concreto.

No son pocas las dificultades de todo género que se oponen a una feliz culminación de tal empeño. Empiezan ya a surgir cuando se trata de precisar el concepto de clase y el de clase media. Lo que debe ser el punto de arranque del estudio, qué es la clase social y qué es la clase media, con sus caracteres y notas bien precisados en una definición correcta, aceptada unánimemente, o al menos por los más, es un punto sujeto a discusión interminable, en el que son más profundas y numerosas las discrepancias que las coincidencias. Los soció-

logos aplican distintos criterios al estudio de este concepto, y de ahí resultan otras tantas acepciones del mismo, a veces inconciliables, como los puntos de vista de que proceden.

Los dos primeros capítulos de esta obra trazan con gran hondura, erudición y claridad el cuadro de la doctrina acerca de esos dos conceptos fundamentales, que el autor clasifica según los criterios de que proceden, profesional, económico, psicológico, psicoeconómico y mixtos, aduciendo textos típicos de cada uno y refutándolos convenientemente. Y como su crítica no quiere ser negativa, en la página 75 expone su propia definición de clase media, formada, a su juicio, por aquel "conjunto de individuos y de familias que ocupan una posición intermedia entre la riqueza y la pobreza, gozando de un nivel de educación y de cultura que oscila, según el sector mesocrático a que pertenecen, desde el nivel medio a un nivel bien elevado, y sintiéndose en posesión de una misma conciencia de clase".

Y partiendo de este concepto, mixto de económico y psicológico, como se ve, se adentra en el estudio concreto de la clase media agraria, casi siempre excluida en estas clasificaciones, formada por un sector propietario y otro arrendatario, éste unitario y aquél subdividido en medianos y pequeños propietarios cultivadores. Los problemas propios de cada sector son objeto del mismo cuidadoso estudio revelado en las páginas anteriores, así como las medidas de política social agraria más convenientes para el fortalecimiento de ese sector de la clase media y sus manifestaciones legales positivas.

Las clases medias de la industria y el comercio están formadas por el artesanado y los pequeños comerciantes detallistas, estudiándose primero sus problemas por separado y resumiendo en un solo capítulo, como fin del volumen, los problemas comunes a artesanos y comerciantes.

Resalta a simple vista la predilección del autor por las clases medias agrarias, a las que dedica 265 páginas de la obra, las más trabajadas y personales, y en las que se advierte constantemente el tono y estilo privativo y exclusivo de los dominadores de un tema. Y no es que el resto decaiga en

calidad. Más bien creemos que tal predominio de lo agrícola sobre lo comercial es como una reparación al campo por el menosprecio frecuente que por él se ha sentido, y si así fuera, la intención del autor no nos parece censurable de ningún modo.

Lo que sí lamentamos es que no se haya ocupado de las clases medias profesionales y los acuciantes problemas que de unos años acá padecen con más intensidad cada día. Tema casi inédito que hubiera recibido del señor Fernández Sánchez-Puerta un buen diagnóstico y tratamiento.

Confiemos en que alguien, con condiciones suficientes para ello, dedique al tema su atención y nos pueda ofrecer como fruto de sus desvelos una obra tan meditada, seria, ponderada y de tan alto valor científico y social como la que acabamos de leer.

* * *

De otro orden, puramente económico, pero de gran interés, es la obra sobre la productividad de los negocios, de don Jaime Carrió, escrita en colaboración con otros autores. (Carrió, Jaime; Gardó Sanjuán, José; Piqué Batlle, Ricardo; Vicens Corominas, José María, y Casas Taulé, Juan: *La productividad en los negocios*; Barcelona, Ed. Bosch, 1952.)

Se reúnen en este volumen las conferencias pronunciadas por los señores reseñados, durante el curso 1950-1951, en la Academia de Ciencias Económico-Financieras de Barcelona.

La primera de ellas se debe a don Jaime Vicens Carrió, que desarrolló el tema "Los gastos generales, ¿peso muerto de la Empresa?", defendiendo y razonando la tesis de que estos gastos, bien dirigidos, y para ello da normas claras y precisas, más que peso muerto, son la condición *sine qua non* de cada negocio; semilla porque producen, abono del negocio, que sin ellos no sería negocio. El señor Gardó Sanjuán trató de "Las amortizaciones y la desvalorización monetaria", problema creado en primer lugar por la legislación fiscal vigente, que considera beneficios tributables cualquier re-

valorización de las cuentas del activo fijo que tienda a ajustar los valores de compra con los valores actuales, exponiendo diversas fórmulas de atemperar mejor las amortizaciones necesarias con la disminución de valor de la moneda. La "Obtención y fijación de costes, factor determinante de los resultados" fué el tema de don Ricardo Piqué Batlle, expuesto con la brillantez y claridad peculiares en él a través de dos grandes capítulos, concretados en cinco conclusiones, que nos muestran el cuidado con que hay que atender a la formación del precio de coste, la necesidad del inventario, y las normas de valoración de bienes, incluso en el llamado inventario de cierre, donde hay que atender más al valor de reposición que al de coste inicial, y, por último, se nos ofrece el concepto de los beneficios reales, resultante de una identidad anterior del valor de los bienes del activo al principio y final de un ejercicio económico. Don José María Vicens Corominas estudió el factor personal y humano de la empresa a través del tema "Trascendencia del factor hombre en la productividad del negocio", analizando la influencia de la alimentación, del medio ambiente, de los factores psicológicos y morales en el rendimiento del trabajo masculino y femenino; llamando la atención sobre la naturaleza y exigencias del ser humano que es el trabajador. La "Influencia de los tributos en la rentabilidad de los negocios" fué examinada por don Juan Casas Taulé, exponiendo su repercusión en los costes y, por tanto, en la economía general; dedicando también su atención al Estado, como sujeto de actividad financiera, y al vigente sistema tributario español, y la necesidad de modificarlo adecuadamente para que sirva de estímulo y no de freno a la actividad industrial o comercial.

El título general del volumen expresa con justeza la preocupación fundamental de los conferenciantes, aumentar la productividad. No se han propuesto, por tanto, ninguna cuestión de mejor distribución de beneficios, ángulo que ha estado ausente del curso, que se ha desarrollado en el plano estrictamente económico.

* * *

Hay que juntar a estos libros la traducción, perfectamente lograda, de una obra de Moral social: Albert Muller, S. I.: *La Moral y la vida de los negocios*. (Traducida al castellano por el P. Antonio Arza, S. I. Bilbao, Ed. El Mensajero del Corazón de Jesús, 1951; un vol. en 8.º de 256 págs.; precio, 40 ptas.)

A su tiempo saludamos en FOMENTO SOCIAL (octubre-diciembre de 1950, págs. 475-476) la aparición en su lengua original de este libro, precioso para el hombre de negocios. La claridad de visión y la ciencia profunda del P. Alberto Muller, profesor muchísimo tiempo de la Escuela Superior de Comercio de Amberes y escritor reputadísimo, fallecido en Amberes el día 11 de junio de 1951, hicieron que se recogieran muchísimos de sus artículos publicados y esparcidos acá y allá, y se unieran en el precioso volumen que ahora aparece en castellano gracias a la elegante y fácil pluma del profesor de la Universidad de Deusto P. Antonio Arza. Hay que felicitar, pues, al traductor y al editor por habernos dado en castellano esta preciosa obra.

* * *

El tomo I de la obra de don Antonio Perpiñá Rodríguez *Teoría de la realidad social* fué juzgado en FOMENTO SOCIAL (enero-marzo 1951, pág. 95); ahora aparece el segundo volumen de la misma obra (*Teoría de la realidad social. Los problemas del hombre y de la vida humana*. Madrid, 1950, Pub. del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, tomo II, 348 págs.; s. p.).

Sus nueve capítulos están dedicados a estudiar la actividad humana, según reza el título general a todos ellos; pero la actividad interior sin manifestaciones externas, sin que esa actividad trascienda al plano de la conducta social. Y para ello, los cuatro primeros capítulos exponen los fundamentos primarios y las fuentes de la actividad humana: el alma y el cuerpo; su unión sustancial y su distinción; el problema de la libertad humana; los enemigos de esta liber-

tad y las limitaciones del libre albedrío, y el problema de la individualidad, tanto corporal como espiritual.

Al estudio especial de la acción humana se dedican los capítulos XVII a XXI, que constituyen en realidad otros tantos ensayos psicológicos sobre el mecanismo de los actos humanos y sobre su proceso de formación interna, lo mismo en cuanto a su procedencia como en cuanto a las fuerzas que coadyuvan a ellos: excitación, moción, decisión, ejecución, resultados, etc.

Es, pues, este volumen como una introducción propedéutica al estudio de la vida social, en la que se preparan por extenso los instrumentos para captarla y se dejan sentados los criterios para interpretarla, que permitirán elaborar después la teoría que ligue los hechos sociales a un conjunto o sistema lógico y encadenado.

El autor se mueve con soltura y buen criterio por el mar de doctrinas y autores, y ofrece una muestra elocuente de su preparación y vocación por estos temas, a los que aporta el fruto de sus desvelos y vigiliias, merecedoras de la gratitud de todos por el esfuerzo que revelan.